



UAI **Universidad Abierta
Interamericana**

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Trabajo de Integración Final (TIF)

**“Expectativas Futuras y Autoconcepto en Adolescentes del Área Metropolitana de
Buenos Aires (AMBA)”**

Alumna: Mastrolia, Susana Fabiana

Legajo: B00008784-P1

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Carrera: Licenciatura en Psicología

Tutor/a: Lic. De Grandis, Carolina

Co-Tutora: Lic. Gerardi, Paula

Fecha: Febrero 2023

Mail de contacto: susymastrolia@gmail.com

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer especialmente a mi familia por su comprensión, estímulo constante y apoyo incondicional a lo largo de mi formación académica, en especial a mis hijos, sin lugar a duda un motor importante en mi vida.

A todos los docentes de la Universidad que han brindado una mirada crítica y reflexiva, aportando gran parte de su tiempo a dicho proceso. Especialmente a las docentes de Taller de Tesis, Lic. Carolina De Grandis y Lic. Paula Gerardi, que además de tenerlas como docente tuve el honor de tenerlas como tutoras pudiendo las mismas, transmitirme sus conocimientos y su pasión por el ámbito de la investigación.

A mis amigas, compañeras y compañeros de estudio, los cuales hicieron de este proceso un camino más llevadero. Es por ello, que agradezco inmensamente su contención y empatía durante todo el recorrido.

Por último, quiero dar gracias por haberme permitido afrontar este hermoso desafío de querer seguir aprendiendo, crecer y transformarme, así como también, expresar mi felicidad por las decisiones tomadas.

Resumen

El presente estudio, cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional-comparativo, tuvo como objetivo relacionar las Expectativas Futuras y el Autoconcepto en adolescentes, los cuales se encontraban atravesando la etapa de la adolescencia tardía. La muestra se tomó durante el período de mayo a septiembre del año 2022 y estuvo conformada por N=107 participantes con edades comprendidas entre 17 y 25 años, que residían en el Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA). Se utilizó para la recolección de datos una encuesta de datos sociodemográficos, el Cuestionario de Autoconcepto (AF-5-García y Musitu, 1999-2014) y la Escala de Expectativas Futuras en la Adolescencia de Sánchez Sandoval y Verdugo (2016). Los participantes respondieron los cuestionarios en forma individual y autoadministrada, los datos recolectados se analizaron con el software IBM-SPSS versión 26. Los resultados indican que a mayor edad de los participantes se incrementan las expectativas económicas laborales y académicas. Asimismo, se observa que el autoconcepto académico laboral, social y familiar se relaciona positivamente con todas las expectativas futuras. El autoconcepto físico también se vincula de esta manera, a excepción de las expectativas académicas, con las que no guarda relación significativa. Por su parte, el autoconcepto emocional correlaciona en forma negativa con las expectativas económicas laborales, académicas y de bienestar personal. Finalmente, se hallaron diferencias significativas en las expectativas futuras según la zona de residencia, la ocupación y el nivel educativo. En lo que respecta al autoconcepto, las diferencias se encontraban en función del género y las actividades extracurriculares.

Palabras Claves: Expectativas futuras, Autoconcepto, Adolescentes

Abstract

The present study, quantitative of a descriptive-correlational-comparative type, aimed to relate Future Expectations and Self-concept in adolescents, which were going through the stage of late adolescence. The sample was taken during the period from May to September of the year 2022 and consisted of N=107 participants aged between 17 and 25 years (F= 65 V=41) who resided in the Buenos Aires Metropolitan Area (AMBA). A survey of sociodemographic data, the Self-concept Questionnaire (AF-5-Garcia y Musitu, 1999-2014) and the Scale of Future Expectations in Adolescence by Sánchez Sandoval y Verdugo (2016) were used for data collection. The participants answered the questionnaires individually and self-administered, the collected data was analyzed with the IBM-SPSS version 26 software. The results indicate that the older the participants are, the economic, labor and academic expectations become higher. Likewise, it is observed that the academic, work, social and family self-concept is positively related to all future expectations. Physical self-concept is also linked in this way, with the exception of academic expectations, with which it is not significantly related. On a different note, the emotional self-concept correlates negatively with the economic expectations of work, academics, and personal well-being. Finally, significant differences were found in future expectations according to area of residence, occupation and educational level. Regarding self-concept, the differences were based on gender and extracurricular activities.

Keywords: Future expectations, Self-concept, Adolescents

Expectativas Futuras y Autoconcepto en Adolescentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)

La presente investigación está basada en el estudio de las Expectativas Futuras [EEFA] y el Autoconcepto [AF-5] en adolescentes que residen en el Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA), Argentina. El interés por la temática surge de considerar que en la actualidad, estamos ante un tiempo de reformulación de las identidades individuales y colectivas, de cuyo desenlace depende el aseguramiento de las culturas en un contexto de intercambio global Sánchez Benítez (2011). Es en la adolescencia según Motrico (2001), una de las etapas de mayor inestabilidad, en la que se producen importantes cambios físicos, cognitivos y emocionales, los cuales afectan notablemente la composición del autoconcepto y de la identidad individual. El motivo por el cual se eligió a los adolescentes de esta región, es debido a que las circunstancias económicas, la desigualdad social y el desempleo no benefician actualmente a los jóvenes de este país, lo que puede apreciarse en los últimos datos técnicos publicados por el INDEC (2020). Según este informe, el 26 % de los jóvenes se encuentran desempleados, en cifras, tres de cada diez jóvenes.

Por esta razón, se buscó indagar si existe relación entre las expectativas futuras y el autoconcepto de los adolescentes en dos contextos socioeconómicos diferentes, segmentando la muestra en el grupo de contextos vulnerables y el de contextos no vulnerables. La decisión de segmentar la muestra se argumenta con los datos arrojados por el INDEC, destacando que el desempleo afecta en mayor medida a los jóvenes provenientes de contextos vulnerables que necesitan trabajar.

La OMS (1999) define como adolescencia al "período de la vida en el cual el individuo adquiere la capacidad reproductiva, transita los patrones psicológicos de la niñez a la adultez y consolida la independencia socioeconómica" (p. 66). Durante este periodo el sujeto moldea su identidad, la cual constituye la base para futuras

reformulaciones que se darán durante los años de la adultez (Schwartz, 2007). Pineda Pérez (2007) indica que, pese a que la adolescencia no tiene una edad cronológica definida de comienzo, su inicio corresponde a los primeros cambios de pubertad que atraviesa el individuo, los cuales se caracterizan por transformaciones biológicas, psicológicas y sociales. De esta manera, la adolescencia comenzaría aproximadamente a los 11-12 años y culminaría a los 23-25 años (Domínguez García, 2008). Al respecto, Papalia et al., (2012) expresa que la etapa de la adolescencia que abarca desde los 17 años aproximadamente hasta los 25, se denomina *adolescencia tardía* y se corresponde con el momento donde se adquiere mayor independencia y preocupación por el rol social.

En esta etapa, el desarrollo de un proyecto de vida es necesario para que el individuo logre autoconocerse, buscar su sentido vital y alcanzar la autorrealización, aspectos que se acopian cuando el joven se plantea las expectativas futuras (Serralde Rodríguez, 2006). El concepto de expectativas futuras hace referencia a la medida en que la persona espera que ocurra un evento, contribuyendo en la planificación y estableciendo sus objetivos, encaminando así la conducta y el desarrollo (Verdugo et al., 2018). La perspectiva de tiempo futuro está relacionada con multitud de factores; algunos aprendidos en el proceso de socialización, valores culturales, religión, educación, estatus socioeconómico, modelo familiar, etc. (Zimbardo et al., 2004), dicha perspectiva puede influir en las acciones y decisiones de los individuos, constituyéndose como un requisito previo para empezar a construir la propia identidad, sobre todo durante la adolescencia (Laghi et al., 2012). Considerando lo expuesto por Moreno y Del Barrio (2000), se toma en cuenta que, los rasgos del autoconcepto adolescente y las valoraciones asociadas al mismo, así como el desarrollo global de la identidad en esta etapa, el papel de la familia y la escuela son características necesarias para lograr un desarrollo personal equilibrado.

Con la intención de evaluar las expectativas futuras que tienen los adolescentes, Sánchez-Sandoval et al. (2016) desarrollaron una escala [EEFA], que permitió conocer cómo cree este grupo que será su futuro, imaginándose a sí mismos dentro de unos años. A partir de las definiciones del constructo y tras la revisión de la literatura y otras escalas existentes, las autoras agruparon los ítems en cuatro factores: *Expectativas económico/laborales*, referente entre otras cosas a las perspectivas laborales; *Expectativas académicas*, refiriéndose al nivel de estudios que se espera alcanzar; *Expectativas de bienestar personal*, que incluyen los medios de desarrollar relaciones sociales y los aspectos que guardan relación con la salud y seguridad y; *Expectativas familiares*, comprende la probabilidad de formar una familia estable, tener hijos, etc.

Un estudio realizado por Cybelle Bezerra Sousa et al. (2017), con estudiantes de escuela secundaria de la región metropolitana de Belén do Pará- Brasil, determinó la relación entre las expectativas futuras de adolescentes y la percepción del estrés. Los resultados indicaron mayor estrés en personas de género femenino. Los participantes que no presentaban estrés demostraron tener buenos vínculos familiares y expectativas futuras bien definidas. Sin embargo, en los adolescentes estresados, los factores del estrés se asociaban a los antecedentes familiares y revelaban un déficit en las expectativas sobre el futuro. A su vez, Verdugo et al. (2018) analizaron la relación entre las autopercepciones (autoestima, satisfacción vital y autoeficacia) y las expectativas futuras de adolescentes españoles y portugueses. A pesar de la inestabilidad económica de los países del sur de Europa, los adolescentes de este estudio manifestaron autopercepciones positivas y altas expectativas hacia el futuro, con algunas diferencias significativas con respecto al sexo y la nacionalidad. En relación al sexo en la dimensión de las expectativas académicas las chicas presentan expectativas más altas que los varones, a su vez se encontraron que los adolescentes españoles tienen más altas expectativas académicas y familiares que los adolescentes portugueses y en cuanto a las

autopercepciones, los adolescentes españoles tienen como media niveles significativamente más altos de autoestima y satisfacción vital que los portugueses.

Por otra parte, una investigación realizada por Beal et al. (2016) indagan las diversas diferencias individuales a la hora de evaluar la transición a la edad adulta. Este estudio evaluó si la heterogeneidad en los caminos hacia la edad adulta que se han observado en la muestra de dicha investigación, realizada en los EE. UU., se refleja en las expectativas de los adolescentes, respecto a cuándo experimentarán las transiciones de roles adultos claves (por ejemplo, el matrimonio). También se indagaron sobre los patrones de cambio en las expectativas de los adolescentes y las relaciones entre sus expectativas y las subsiguientes transiciones de roles. Los resultados indican 3 perfiles de tiempo esperado, correspondientes a jóvenes que anticipan un ingreso temprano al rol (es decir, principiantes tempranos), jóvenes que anticipan un ingreso temprano al empleo, pero no otros roles (es decir, centrados en el empleo) y jóvenes que anticipan retrasos en las transiciones de roles favoreciendo una mayor educación (es decir, centrada en la educación). Estos hallazgos resaltan la importancia de las expectativas de los adolescentes y los cambios en dichas expectativas a través del tiempo para esta forma dar paso al ingreso a la edad adulta.

A través de un estudio realizado por Kim y Kim (2020) se examinó si existía vinculación entre las expectativas futuras de los adolescentes de Washington (Estados Unidos) con la salud en la edad adulta. Se utilizó un enfoque de efectos fijos entre hermanos para tener en cuenta los factores genéticos, el entorno familiar, así como el contexto social de la infancia, los efectos de la escuela y el vecindario. Como resultado, se encontró que las expectativas futuras de los adolescentes se asocian positivamente con la salud y el bienestar en la edad adulta. El consumo de sustancias y los hábitos dietéticos son vías de mediación relevantes que vinculan las expectativas futuras, particularmente sobre la supervivencia, con la salud física. Los autores llegaron a la

conclusión de que, mejorar las orientaciones futuras de los adolescentes sobre sus oportunidades de vida puede mejorar la salud de los adultos.

En Argentina, se evaluaron las expectativas sobre el futuro educacional y laboral de jóvenes estudiantes de escuelas secundarias de diferentes sectores sociales de cuatro zonas: Ciudad y Provincia de Buenos Aires, Salta y Neuquén. Se indagó lo posible y lo deseable en los jóvenes de estas regiones, a raíz de los cambios en el mercado laboral que se dieron en el país los últimos años. Los resultados hallados demostraron la existencia de una brecha entre las expectativas sobre el futuro en torno al contexto geográfico y el apoyo familiar. Las diferentes posibilidades futuras de inserción laboral de los jóvenes entrevistados dejan vislumbrar que la desigualdad educativa tiene una dimensión subjetiva. De esta manera, se ponen en evidencia los fenómenos de individuación y los nuevos aspectos en el análisis de la desigualdad educacional y laboral de los jóvenes (Corica, 2012).

En lo que respecta al autoconcepto, Musitu et al., (1991) mencionan que es la percepción que las personas tienen de sí misma, fundamentándose en la observación de sus capacidades y sus limitaciones, lo que les permite tener una significación de su propia identidad. Por su parte Núñez y González (1994 citado en Luna & Molero, 2013), explican como este constructo se desarrolla a partir de la interacción del sujeto con el ambiente, no es un factor heredado, sino que surge a partir de las percepciones que el individuo posee sobre sus experiencias. En los últimos años, a través de diferentes investigaciones, se ha evidenciado que el clima social de la familia es muy importante para el desarrollo y mantenimiento del autoconcepto, es decir, el ambiente familiar va a influir en la percepción que tengan los adolescentes de sí mismos, por tal motivo, se enfatiza en la importancia de las relaciones familiares en la vida del adolescente (Malca-Romero y Rivera Jiménez, 2019). Fuentes et al., (2011) menciona a

su vez que el autoconcepto, juega un papel crucial en la construcción de la identidad, una de las principales tareas de la adolescencia.

García y Musitu (1999-2014) construyeron la Escala de Autoconcepto Forma 5 [AF-5], para evaluar el concepto global. Los ítems se distribuyen en cinco dimensiones: *Autoconcepto académico y laboral*, que hace referencia a la percepción que el sujeto tiene de la calidad de su desempeño, como estudiante y como trabajador. *Autoconcepto social* que es la percepción que tiene el sujeto de su desenvolvimiento en las relaciones sociales. *Autoconcepto emocional*, hace referencia a la percepción del sujeto de su estado emocional y sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicancia en su vida cotidiana. *Autoconcepto familiar*, se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el ámbito familiar y el *Autoconcepto físico*, que se refiere a la impresión que tiene el sujeto de su aspecto y de su condición física.

De acuerdo con Morales-Quizhpi et al., (2021), analizaron las dimensiones del autoconcepto de los adolescentes cuencanos (Ecuador) en función de: i) las características sociodemográficas: sexo, escolaridad, sostenimiento institucional y la tipología de las familias de los adolescentes, ii) las características sociodemográficas de los padres y/o madres: jornada laboral, estado civil y nivel de estudios. Los resultados indican que los adolescentes cuencanos muestran puntuaciones por encima del percentil 50 en la dimensión académica y física; continuando por la dimensión familiar y emocional; mientras que, la dimensión social contiene una puntuación ligeramente por debajo del percentil 50. En cuanto al sexo, los hombres revelan una puntuación superior en la dimensión social y familiar en comparación a las mujeres, quienes manifiestan un mejor autoconcepto académico, emocional y físico. Por su lado los adolescentes cuyos padres y madres tienen un estado civil casado y un nivel de estudios de posgrado muestran un mejor autoconcepto académico y familiar. Se concluyó que la variabilidad

de las dimensiones del autoconcepto del adolescente se explica por la presencia de las características sociodemográficas de los adolescentes y de sus progenitores.

Por su parte Ibarra Aguirre y Jacobo García (2016) presentaron un estudio transversal con perfil metodológico predominantemente cualitativo que describe la evolución del autoconcepto académico durante la adolescencia, en una muestra integrada por jóvenes de diferentes centros escolares de Sinaloa- México, dividido en grupos de diferentes edades (12, 15 y 18 años), en partes iguales entre hombres y mujeres. Los resultados revelan que el cambio experimentado por el autoconcepto académico es de naturaleza flexible durante la adolescencia y decrece aproximadamente a los 15 años de edad y, como se pudo observar en estudios anteriores, no se hallaron diferencias por condición de género. A pesar de su carácter provisional, se cree que los resultados pueden ayudar en el diseño de estrategias que contribuyan a configurar el autoconcepto de los adolescentes, que mejoren su desempeño como estudiantes y alentar su desarrollo personal.

A su vez el trabajo realizado por Martín et al., (2021) en Tucumán, Argentina, explican que la adolescencia, no puede ser estudiada independientemente del marco social y cultural, ya que se ha constatado que los adolescentes que viven en condiciones de pobreza perciben una serie de privaciones materiales y emocionales que impactan en sus modos de vida. Se encontró que las experiencias tempranas y las relaciones con el entorno afectivo influyen en la percepción que éstos construyen de sí mismos. En este trabajo se analizó la percepción del autoconcepto de adolescentes vulnerables de dicha región, que cursaban su inicio y finalización de la escuela secundaria. Se descubrió que los adolescentes ingresantes exponían mayor popularidad en relación a sus pares ingresantes. Se constituyeron niveles de las diferentes dimensiones del autoconcepto. El 22% y el 25% de los adolescentes que ingresaban en la institución escolar mostraban un nivel alto en las dimensiones imagen corporal y popularidad, difiriendo estadísticamente

de sus pares de mayor escolaridad. Esta investigación demostró datos pormenorizados sobre el autoconcepto en adolescentes que se desarrollan en un entorno sociocultural adverso. El contexto escolar no fue una variable que intervino de modo significativo en la configuración del autoconcepto de los adolescentes.

De acuerdo con Malca-Romero y Rivera-Jiménez en (2019) y con Llanca-Sánchez y Armas-Zambrano (2020), quienes argumentaron, que si bien los resultados de las investigaciones demostraron que el clima social familiar y el autoconcepto no se relacionan significativamente; sin embargo, se pudieron hallar algunas relaciones significativas entre algunas dimensiones de estas variables. Esto incita que en el hogar el desempeño de las responsabilidades de los padres y madres de familia, podría relacionarse al autoconcepto de los adolescentes y a la forma en que estos se desempeñan en su entorno.

Por todo lo mencionado, el presente estudio se propuso responder las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo es la relación entre el autoconcepto y las expectativas futuras en los adolescentes? ¿Existen diferencias en las expectativas futuras de los adolescentes según su zona de residencia?

Desde el punto de vista teórico esta investigación aportará datos empíricos acerca de la relación entre ambas variables, lo cual incrementará el conocimiento sobre esta temática. La importancia del estudio radica en que no se han relevado investigaciones que estudien las expectativas futuras en relación con el autoconcepto de los adolescentes tardíos que habitan en Argentina. Se observa un vacío de conocimiento en torno a la temática, dado que la revisión de la literatura sólo ha registrado estudios que indagan estas variables en forma separada. Aun así, puede observarse una relación conceptual entre las variables.

En cuanto a la relevancia práctica, los resultados de esta investigación pueden contribuir con los profesionales, no solo del ámbito psicológico, sino también del

ámbito educativo, permitiendo tener una visión más clara de la relación entre las variables y contribuyendo al desarrollo de un proceso de orientación académico que acompañe la construcción del proyecto personal de los adolescentes. En este sentido, según Méndez Gago et al. (2011), para comprender a las futuras generaciones es necesario atender el contexto en el que se desarrollan desde una pluralidad de miradas. Por último, llevar a cabo esta investigación resulta útil para ofrecer a la población un panorama actual acerca del autoconcepto de los adolescentes y cómo se vincula con las expectativas futuras de este grupo poblacional.

El objetivo general del estudio fue relacionar las expectativas futuras y el autoconcepto de los adolescentes del AMBA. Los objetivos específicos fueron: (1) describir el autoconcepto y las expectativas futuras de los adolescentes del AMBA, (2) comparar estas variables entre el grupo de contextos vulnerables y el de contextos no vulnerables, (3) caracterizar la capacidad predictiva de variables personales (autoconcepto, edad y sexo) y contextuales (nivel socioeconómico) sobre las expectativas futuras en adolescentes del AMBA. La hipótesis I: sostuvo que existe una relación positiva entre el autoconcepto y las expectativas futuras en ambos grupos. La hipótesis II: sustentó que ante un autoconcepto familiar y social alto, las expectativas futuras serían más positivas. La hipótesis III: sostuvo que los adolescentes de zonas no vulnerables mostrarían expectativas futuras más positivas que los adolescentes de zonas vulnerables. La hipótesis IV: indicó que variables personales y contextuales explican la variabilidad de las expectativas futuras.

Materiales y Método

Diseño

Se trata de una investigación de tipo cuantitativo, basada en un diseño no experimental de alcance descriptivo, correlacional y comparativo de corte transversal (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

Participantes

Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, a partir del cual se seleccionaron los integrantes de la muestra de acuerdo a determinadas características que respondían a criterios racionales y a la conveniencia del investigador (León & Montero, 2003). Se seleccionó una muestra de 107 adolescentes de diferentes géneros, con edades comprendidas entre 17 y 25 años, que residían en AMBA y se encontraban cursando los estudios secundarios o habían finalizado los mismos. Se excluyeron los protocolos de aquellos adolescentes que nunca asistieron a la escuela secundaria, ya que la Escala de Expectativas de Futuro en la Adolescencia [EEFA] contempla la evaluación de las expectativas académicas.

Descripción de la Muestra

Los participantes tenían una media de edad de 20.25 años (DT=2.81; Mín.=17; Máx.=25; Mediana=20), de los cuales el 60.7% (n=65) se identificaba con el género femenino, el 38.3 (n=41) con el género masculino y el 0.9% (n=1), se identificaba con el género no binario. Cabe destacar que la persona con género no binario no fue incluida en el análisis de las diferencias de grupos, debido al bajo número muestral que podría sesgar el resultado.

En lo que respecta al nivel educativo, el 31.8% (n=34) se encontraba cursando los estudios secundarios, mientras que, el 18.7% (n=20) ya los había finalizado. El 44.9% (n=48) estaba realizando sus estudios terciarios o universitarios y, el 4.7% (n=5)

restante ya había culminado dicha formación académica. Se preguntó a los participantes acerca de la gestión del último establecimiento en el que realizaron sus estudios de formación académica, al respecto, el 33.6% (n=36) refirió que este era de gestión pública y el 66.4% (n=71) expresó que era de gestión privada.

Sobre la ocupación, el 48.6% (n=52) se encontraba trabajando al momento de la administración, mientras que, el 51.4% (n=55) restante, no trabajaba. Un 68.2% (n=73) manifestó que realizaba actividades extracurriculares y el 31.8% (n=34), que no las realizaba.

Se decidió consultar si los participantes realizaban algún tipo de tratamiento psiquiátrico. Se observó que el 91.6% (n=98) no realizaba tratamiento ni tomaba medicación psiquiátrica. El 8.4% (n=9) afirmó estar realizando tratamiento psiquiátrico al momento de la administración de los instrumentos.

Para determinar si los sujetos residían en zonas vulnerables o no vulnerables, se tomó como referencia un estudio multidimensional de la Universidad Católica Argentina (Bonfiglio, 2019). De esta manera, se observó que el 73.8% (n=79) de los participantes residía en zonas no vulnerables de Capital Federal y Provincia de Buenos Aires, mientras que, 26.2% (n=28) restante, se encontraba viviendo en zonas de vulnerabilidad.

Instrumentos

Escala de Autoconcepto Forma 5 [AF-5] construida por García y Musitu (1999-2017). La escala evalúa el autoconcepto global y está compuesta por 30 ítems que se responden con una escala tipo Likert de cinco opciones donde 1= “nunca” y 5= “siempre”. Los ítems se distribuyen en cinco dimensiones del autoconcepto: (1) Autoconcepto académico y laboral: esta dimensión hace referencia a la percepción que el sujeto tiene de la calidad de su desempeño, como estudiante y como trabajador. Abarca los ítems: 1, 6, 11, 16, 21 y 26. (2) Autoconcepto social: es la percepción que tiene el sujeto de su

desenvolvimiento en las relaciones sociales. Se define por dos ejes: el primer eje es la red social del sujeto y su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla; el segundo eje refiere a una serie de cualidades importantes en las relaciones interpersonales.

Abarca los ítems: 2, 7, 12, 17, 22 y 27. (3) Autoconcepto emocional: hace referencia a la percepción del sujeto de su estado emocional y sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicancia en su vida cotidiana. El factor tiene dos fuentes de significados: la primera hace referencia a la percepción general de su estado emocional (generalmente me pongo nervioso, me asusto con facilidad, etc.) y la segunda a situaciones más específicas (cuando me preguntan, cuando me hablan, etc.), donde la otra persona implicada es de un rango superior (profesor, director, jefe, etc.). Abarca los ítems: 3, 8, 13, 18, 23 y 28. (4) Autoconcepto familiar: se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el ámbito familiar. El significado de este factor se articula en torno a la confianza y el afecto de los padres, la familia y el hogar. Abarca los ítems: 4, 9, 14, 24, 29. (5) Autoconcepto físico: este factor se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su aspecto y de su condición física. El factor gira en torno a dos ejes que son complementarios en su significado; el primero alude a la práctica deportiva en su vertiente social, física y de habilidad, el segundo hace referencia al aspecto físico. Abarca los ítems: 10, 25, 20, 5, 30 y 15. La confiabilidad del instrumento en su versión original es altamente significativa ($\alpha = .815$) y su validez a través de la técnica de correlación demostró ser idónea ($r = .643$), la versión utilizada en esta oportunidad confirman que los resultados obtenidos coinciden con los hallazgos de los autores originales por lo que se afirma que el AF5 es un instrumento válido y confiable para ser utilizado en la Región de América del Sur. Para dicha afirmación los autores realizaron un análisis factorial exploratorio (AFE) con rotación Varimax en el que cinco factores explicaron el 51.98% de la variancia total. Posteriormente, se realizó con la técnica de

ecuaciones estructurales un análisis factorial confirmatorio (AFC) para el cual se realizaron cuatro re-especificaciones. La solución final obtuvo índices de ajuste adecuados (RMSEA = .05; $p = .05$; TL I = .90; CFI = .92, CMIN / DF = 3.521; GFI = .92 y AGFI = .90). El manual técnico no reporta información acerca de la validez del constructo. En esta oportunidad se realizó el análisis de Alfa de Cronbach sobre el cuestionario de Autoconcepto, ya que se efectuaron modificaciones semánticas en algunos de los ítems de dicho instrumento, los cuales no afectaron los resultados de la muestra. La estadística de fiabilidad arrojó como resultado en los coeficientes de Alfa de Cronbach de dicho instrumento .718, siendo este un índice alto en lo que a la confiabilidad respecta.

Escala de Expectativas de Futuro en la Adolescencia [EEFA] (Sánchez Sandoval y Verdugo, 2016). Evalúa las expectativas de futuro que tienen los adolescentes y permite conocer cómo creen que será su futuro imaginándose a sí mismos dentro de unos años. Esta escala autoadministrable se compone de 14 ítems con un formato de respuesta de tipo Likert de cinco puntos que indica el grado de probabilidad de que ocurran o no ciertas cosas en su futuro: 1= "estoy seguro/a de que no ocurrirán", 2= "es difícil que ocurra", 3= "puede que sí/puede que no", 4= "probablemente ocurra" y 5= "estoy seguro/a de que ocurrirá". Los ítems se agrupan en cuatro factores: *Expectativas económico/laborales* (ítems 2-3-5-9-11, referente a las perspectivas laborales y a la adquisición de recursos para la cobertura de necesidades básicas y otras pertenencias), *Expectativas académicas* (ítems 1-4-10, hace referencia al nivel de estudios que se espera alcanzar), *Expectativas de bienestar personal* (ítems 7-8-13, refiere a la posibilidad de desarrollar relaciones sociales y a los aspectos que guardan relación con la salud y seguridad) y *Expectativas familiares* (ítems 6-12-14, incluye la posibilidad de formar una familia estable, tener hijos). La puntuación de cada escala se obtiene mediante la suma de los puntajes de los ítems. El

instrumento *EEFA* posee una adecuada validez, resultando apropiada para ser aplicada a una muestra poblacional de adolescentes entre los 11 y 15 años, ya que su estructura factorial es consistente. A partir del Análisis Factorial Exploratorio (AFE), realizado con la submuestra 1 (n=551), se identificaron cuatro factores: *Expectativas económico/laborales*, *Expectativas académicas*, *Expectativas de bienestar personal* y *Expectativas familiares*. Mediante un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), usando la submuestra 2 (n=574), se confirmó la estructura factorial de la escala, cuyo modelo presentaba un buen ajuste. Los análisis de los ítems y de fiabilidad demostraron una aceptable consistencia interna de la escala. Para la obtención de otras evidencias de validez, los datos obtenidos mediante el instrumento *EEFA* se contrastaron con otros instrumentos que evalúan autoestima y satisfacción vital, obteniendo relaciones positivas entre los mismos. Se concluye que el instrumento *EEFA*, compuesto por 14 ítems, posee propiedades psicométricas adecuadas, considerándose un instrumento válido para evaluar las expectativas de futuro que presentan los adolescentes.

Si bien el presente estudio abarca adolescentes entre 17 y 25 años, se realizó un piloteo de criterios relacionado a los índices del instrumento y se ejecutó un Alfa de Cronbach para dicho instrumento. Los análisis factoriales muestran una estructura compuesta por cuatro factores, con una alta coherencia desde el punto de vista teórico. En cuanto a los resultados de consistencia interna, el instrumento presenta en cada una de las subescalas aceptables índices de fiabilidad, demostrando ser una herramienta fiable para evaluar las expectativas de futuro de los adolescentes, tanto a nivel global como considerando sus cuatro subescalas. Los coeficientes de Alfa de Cronbach de dicho instrumento arrojaron un .893, siendo el mismo un índice alto con respecto a su confiabilidad.

Cuestionario de Datos Sociodemográficos. El objetivo de la administración de este cuestionario será caracterizar la muestra en función de aspectos sociodemográficos

como: edad, género, nivel de estudio, si trabaja o no y si tiene hijos. Para determinar si los encuestados pertenecían a zonas vulnerables o no vulnerables, se decidió implementar la Escala de Nivel Económico Social (NES) adaptada para población argentina, a fin de poder utilizar la información recabada en el encuadre comparativo.

Procedimiento

El contacto con la muestra se realizó de manera personal y/o virtual, durante los meses de mayo a noviembre del año 2022. La participación fue voluntaria, se garantizó el anonimato y la confidencialidad de la información, aclarando que la misma sería tratada sólo con fines académicos. Para ello, se recurrió a la implementación de un consentimiento informado que cada participante firmó antes de prestar colaboración con el estudio.

La investigación se adecuó a las normas éticas promulgadas en la Declaración de Helsinki para la investigación con seres humanos. Los protocolos fueron enviados de manera virtual a través de un link y diseñados por medio de la plataforma Google Forms, el tiempo aproximado para realizar el mismo fue de 12 minutos. En primer lugar se administró el cuestionario de datos socios demográficos, se continuó con la Escala de Expectativas de Futuro en la Adolescencia [EEFA] (Sánchez Sandoval y Verdugo, 2016) y por último el cuestionario de Escala de Autoconcepto Forma 5 [AF-5] construida por García y Musitu (1999-2017). Al finalizar el proceso de recolección de datos se excluyeron de la muestra aquellos protocolos que no cumplían con los requisitos incluyentes de la investigación.

Análisis de Datos

Los datos obtenidos fueron sistematizados con el software IBM-SPSS (Statistical Package For The Social Sciences) versión 26

En primer lugar, se realizó la prueba de normalidad de Kolmogov-Smirnov para indagar la distribución de las variables. La misma mostró una distribución anormal en todas las variables y dimensiones ($p < 0.05$). Por lo tanto, se determinó utilizar estadísticos no paramétricos para realizar los análisis posteriores. Se describieron las muestras en función de variables sociodemográficas y se analizaron las tendencias centrales de las principales variables evaluadas. Para evaluar las posibles asociaciones entre las variables de estudio, se utilizó la prueba de correlación Rho de Spearman, para evaluar la diferencia de grupo se utilizaron las pruebas de estadística inferencial U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis. El nivel de significación fue establecido en $p < .05$. Por último, se realizó un análisis de Alfa de Cronbach en ambos instrumentos, dando estos niveles altos de fiabilidad.

Resultados

Estadística Descriptiva

Tabla 1.

Estadística descriptiva de las variables.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>(DS)</i>	<i>Rango</i>
<i>Autoconcepto</i>			
Académico laboral	22.64	(4.29)	10-30
Emocional	18.01	(4.92)	9-30
Social	22.47	(4.00)	11-30
Familiar	19.76	(4.13)	7-25
Físico	19.26	(4.80)	8-30
<i>Expectativas futuras</i>			
Económico laborales	20.07	(3.75)	10-25
Académicas	14.07	(1.74)	7-15
Bienestar personal	12.02	(2.49)	4-15
Familiares	11.31	(2.69)	4-15

Nota: M = media. DS = desvío estándar

Se observaron las siguientes medias, desviaciones estándar y rangos de las variables de estudio (ver Tabla 1).

Correlaciones

Se presentan a continuación los resultados obtenidos en la correlación de las variables Autoconcepto y Expectativas Futuras, para dicho análisis se utilizó el estadístico no paramétrico Rho de Spearman. El resumen de los resultados se encuentra en la Tabla 2.

Tabla 2.

Correlación entre las dimensiones de Autoconcepto y Expectativas Futuras

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Edad		0,109	-0,143	0,124	0,110	0,095	,268**	,245*	0,122	0,158
2. Autoconcepto académico laboral			-0,141	,272**	,310**	,268**	,345**	,426**	,330**	,226*
3. Autoconcepto emocional				-,464**	-,267**	-,330**	-,238*	-,198*	-,363**	-0,188
4. Autoconcepto social					,232*	,487**	,288**	,212*	,431**	,273**
5. Autoconcepto familiar						,456**	,242*	,270**	,443**	,291**
6. Autoconcepto físico							,289**	0,175	,496**	,352**
7. Expectativas económico-laborales								,558**	,648**	,651**
8. Expectativas académicas									,480**	,367**
9. Expectativas de bienestar personal										,640**
10. Expectativas familiares										

Nota: prueba utilizada Rho de Spearman. *p < .05. **p < .01.

Se encontraron correlaciones significativas positivas y débiles en la edad de los participantes en relación a las expectativas económicas laborales y académicas, lo que

indica que estas expectativas se incrementan en la medida en que aumenta la edad de los participantes. Asimismo, se observó que el autoconcepto social y familiar se relacionan significativamente, positivas y débiles en relación a las expectativas económicas-laborales, académicas y familiares, en tanto el autoconcepto académico-laboral presenta una correlación significativa positiva y débil en relación a las expectativas económicas-laborales, de bienestar personal y familiar, pero en relación a las expectativas académicas, si bien su correlación también es significativa y positiva la fuerza del coeficiente es moderado, así como también el autoconcepto social, familiar y físico, que presenta correlación significativa y positiva y su coeficiente es moderado en relación a las expectativas de bienestar personal, exceptuando este último con relación a las expectativas económicas-laborales y familiares que dan correlación positiva pero débil y con las expectativas académicas con las que no guarda relación significativa. Por su parte, el autoconcepto emocional correlaciona significativamente en forma negativa y débil con las expectativas económico-laborales, académicas y de bienestar personal y no guarda relación significativa con las expectativas familiares (ver Tabla 2).

Estadística Comparativa

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos en la comparación de las variables Autoconcepto y Expectativas Futuras según diferentes datos sociodemográficos, para dicha comparación se utilizó el paramétrico de U de Mann Whitney.

Tabla 3.
Diferencias según zona de residencia.

	<i>Vulnerable</i>	<i>Zona No vulnerable</i>	<i>u.</i>	<i>z.</i>
	<i>RP</i>	<i>RP</i>		
Autoconcepto académico y laboral	46.95	56.50	908.50	-1.405

Autoconcepto emocional	55.21	53.57	1072.00	-.242
Autoconcepto social	54.96	53.66	1079.00	-.192
Autoconcepto familiar	49.52	55.59	980.50	-.893
Autoconcepto físico	54.50	53.82	1092.00	-.099
Exp. económico laborales	39.89	59.00	711.00	-2.812
Exp. académicas	45.09	57.16	856.50	-2.029
Exp. de bienestar personal	52.55	54.51	1065.50	-.291
Exp. Familiares	50.98	55.07	1021.50	-.604

Nota: prueba utilizada U de Mann Whitney.

Se observó una diferencia estadísticamente significativa según la zona de residencia, siendo que las personas que residen en zonas no vulnerables tienen más expectativas económicas laborales y académicas, que los participantes que viven en zonas vulnerables (ver Tabla 3).

Tabla 4.
Diferencias según género.

	<i>Género</i>		<i>u.</i>	<i>Z</i>
	<i>Femenino</i>	<i>Masculino</i>		
	<i>RP</i>	<i>RP</i>		
Autoconcepto académico y laboral	54.65	51.67	1257.50	-.488
Autoconcepto emocional	58.10	46.21	1033.50	-1.945
Autoconcepto social	44.65	67.52	757.50	-3.744
Autoconcepto familiar	50.82	57.74	1158.50	-1.133

Autoconcepto físico	41.69	72.22	565.00	-4.991
Exp. económico laborales	51.10	57.30	1176.50	-1.129
Exp. académicas	55.84	49.79	1180.50	-1.129
Exp. de bienestar personal	50.47	58.30	1135.50	-1.295
Exp. familiares	47.95	62.30	971.50	-2.361

Nota: prueba utilizada U de Mann Whitney

Se observó una diferencia estadísticamente significativa según el género, siendo que quienes se identificaban con el género masculino registraban mayores niveles de autoconcepto social, físico y mayores expectativas familiares (ver Tabla 4).

Tabla 5.
Diferencias según trabajo.

	<i>Trabaja actualmente</i>		<i>u.</i>	<i>Z</i>
	<i>Sí</i>	<i>No</i>		
	<i>RP</i>	<i>RP</i>		
Autoconcepto académico y laboral	56.55	51.59	1297.50	-0.829
Autoconcepto emocional	47.54	60.11	1094.00	-2.101
Autoconcepto social	59.37	48.93	1151.00	-1.745
Autoconcepto familiar	57.57	50.63	1244.50	-1.161
Autoconcepto físico	58.48	49.76	1197.00	-1.456
Exp. económico laborales	63.15	45.35	954.00	-2.980
Exp. académicas	59.41	48.88	1148.50	-2.013

Exp. de bienestar personal	60.42	47.93	1096.00	-2.110
Exp. familiares	61.43	46.97	1043.50	-2.428

Nota: prueba utilizada U de Mann Whitney

Se observaron diferencias significativas en las expectativas futuras según si los sujetos trabajaban o no, siendo que quienes trabajaban presentaron mayores expectativas económicas laborales, académicas, de bienestar personal y familiares, como así también un autoconcepto emocional más alto, con respecto a los que no trabajaban en el momento de la toma (ver tabla 5).

Tabla 6.
Diferencias según actividades extra-curriculares.

	<i>Actividades Extracurriculares</i>		<i>u.</i>	<i>Z</i>
	<i>Sí</i>	<i>No</i>		
	<i>RP</i>	<i>RP</i>		
Autoconcepto académico y laboral	53.29	55.51	1189.50	-.346
Autoconcepto emocional	52.10	58.09	1102.00	-.933
Autoconcepto social	58.10	45.21	942.00	-2.008
Autoconcepto familiar	54.67	52.56	1192.00	-.329
Autoconcepto físico	60.77	39.47	747.00	-3.313
Exp. económico laborales	55.40	50.99	1138.50	-.689
Exp. académicas	52.32	57.62	1118.00	-.944
Exp. de bienestar personal	54.92	52.03	1174.00	-.454
Exp. familiares	56.42	48.79	1064.00	-1.194

Nota: prueba utilizada U de Mann Whitney

Se encontró una diferencia significativa según las actividades extra-curriculares, siendo que las personas que realizaban alguna actividad extra-curricular presentaban mayor autoconcepto social y físico (ver tabla 6).

En la siguiente tabla de comparación entre Expectativas Futuras y Autoconcepto en relación a los niveles educativos, se utilizó el paramétrico H. de Kruskal Wallis, ya que se trata de una comparación poli-categorial.

Tabla 7.
Diferencias según nivel educativo.

	<i>Niv. educativo</i>	<i>Rango prom.</i>	<i>h.</i>
Autoconcepto académico y laboral	Sec. incompleto	45.40	4.647
	Sec. completo	62.20	
	Ter/Univ. incompleto	55.70	
	Ter/Univ. Completo	63.40	
Autoconcepto emocional	Sec. incompleto	59.28	7.286
	Sec. completo	45.80	
	Ter/Univ. incompleto	56.74	
	Ter/Univ. Completo	24.60	
Autoconcepto social	Sec. incompleto	49.04	2.172
	Sec. completo	59.88	
	Ter/Univ. incompleto	53.97	
	Ter/Univ. Completo	64.50	
Autoconcepto familia	Sec. incompleto	48.47	1.963
	Sec. completo	60.15	
	Ter/Univ. incompleto	55.26	
	Ter/Univ. Completo	54.90	
Autoconcepto físico	Sec. incompleto	50.94	1.711
	Sec. completo	56.75	
	Ter/Univ. incompleto	53.44	
	Ter/Univ. Completo	69.20	
	Sec. incompleto	39.50	16.795
	Sec. completo	54.98	

Exp. económico laborales	Ter/Univ. incompleto	59.92	
	Ter/Univ. completo	91.90	
Exp. académicas	Sec. incompleto	44.04	17.664
	Sec. completo	42.18	
	Ter/Univ. incompleto	63.84	
	Ter/Univ. completo	74.50	
Exp. de bienestar personal	Sec. incompleto	44.82	4.849
	Sec. completo	59.23	
	Ter/Univ. incompleto	57.11	
	Ter/Univ. completo	65.60	
Exp. familiares	Sec. incompleto	45.62	4.537
	Sec. completo	57.98	
	Ter/Univ. incompleto	56.63	
	Ter/Univ. completo	69.90	

Nota: prueba utilizada H. de Kruskal Wallis

Se observaron diferencias estadísticamente significativas según el nivel educativo, siendo que quienes presentaban un nivel terciario o universitario completo registraban mayores expectativas económicas laborales y académicas (ver tabla 7).

Discusión

El objetivo principal de este trabajo fue relacionar el Autoconcepto y las Expectativas Futuras en adolescentes que estén atravesando la etapa de adolescencia tardía. Para conseguirlo, se utilizaron los instrumentos de Escala de Expectativas de Futuro en la Adolescencia [EEFA] y la Escala de Autoconcepto Forma 5 [AF-5]. De esta manera, se evidenció la correlación entre ambas variables.

Los resultados obtenidos muestran que, cuanto mayor es el nivel de Autoconcepto más altas son las Expectativas Futuras de los adolescentes. Por este motivo, la hipótesis I respecto de una posible asociación entre Expectativas Futuras y Autoconcepto se confirma. El hallazgo se sustenta en los resultados obtenidos y en las

investigaciones previas. Si bien, no se han hallado investigaciones que confirmen la relación positiva entre Expectativas Futuras y Autoconcepto, el estudio de Verdugo et al. (2018) se asemeja bastante al hallar una relación directa entre Expectativas Futuras y Auto percepción. Anteriormente, ya se ha mencionado que las variables de estudio de la presente línea de investigación parecían estar vinculadas en forma conceptual, lo que puede justificarse a partir de los hallazgos de estos autores. Sin embargo, los resultados obtenidos permiten dar cuenta de que también mantienen una relación estadísticamente significativa. Por su parte, Serralde Rodríguez (2006), aclara que el desarrollo de un proyecto de vida es necesario para que el individuo logre autoconocerse, buscar su sentido vital y alcanzar la autorrealización, aspectos que se acopian cuando los jóvenes se plantean las expectativas futuras.

En lo que respecta al Autoconcepto, Núñez y González (1994) explican que este se desarrolla a partir de la interacción del sujeto con el ambiente. En este sentido, los hallazgos de la investigación indican que el autoconcepto académico laboral, social y familiar se relaciona positivamente con todas las Expectativas Futuras. Por su parte, el autoconcepto emocional correlaciona significativamente en forma negativa y débil con las expectativas económico-laborales, académicas y de bienestar personal. Se infiere que ello se debe a que la dimensión de autoconcepto emocional refiere a experiencias negativas en la vida de los adolescentes, lo que explicaría por qué esta dimensión se vincula con menores expectativas a futuro. Estos resultados afirman lo expresado en la hipótesis II y concuerdan con lo expuesto por algunos investigadores, quienes argumentaron, que el clima social familiar y la forma en que los adolescentes se desempeñan en su entorno guardan relación con el autoconcepto (Llanca-Sánchez y Armas-Zambrano, 2020; Malca-Romero y Rivera-Jiménez, 2019).

La hipótesis III se confirmó, encontrando que los adolescentes residentes en zonas no vulnerables muestran más expectativas económicas laborales y académicas,

que los que viven en zonas vulnerables. El dato reportado se vincula con la investigación argentina de Corica (2012), la cual demostró la existencia de una brecha en las expectativas hacia el futuro en función del contexto geográfico y el apoyo familiar. A su vez, en relación al entorno, Martín et al. (2021) explican que la adolescencia, no puede ser estudiada independientemente del marco social y cultural, ya que se ha comprobado que los adolescentes que viven bajo condiciones de pobreza experimentan una serie de carencias materiales y emocionales que impactan en sus modos de vida.

La hipótesis IV señaló que existen variables personales y contextuales que explican la variabilidad de las Expectativas Futuras. Los resultados indican que a mayor edad de los participantes se incrementan las expectativas económicas laborales y académicas. Así también, en relación al nivel educativo, quienes alcanzan un nivel terciario o universitario completo registran mayores niveles de estas expectativas. Se observaron diferencias entre los jóvenes que trabajaban o no al momento de la administración, siendo que quienes trabajaban presentaron mayores expectativas económicas laborales, académicas, de bienestar personal y familiares, como así también un autoconcepto emocional más alto, con respecto a los que no trabajaban. Por último, según las actividades extra-curriculares, los jóvenes que realizaban alguna actividad extra-curricular presentaban mayor autoconcepto social y físico. Por todo lo expuesto, se confirma la hipótesis mencionada con anterioridad y se destaca lo expresado por Zimbardo et al. (2004), quienes afirmaron que una multitud de factores, algunos aprendidos en el proceso de socialización, valores culturales, religión, educación, estatus socioeconómico, modelo familiar, entre otros, influyen en el desarrollo del curso de la vida del individuo, su profesión y otras experiencias personales.

Un hallazgo encontrado en la presente investigación son las expectativas familiares respecto del género, dado que los resultados demuestran que quienes se

identificaban con el género masculino registraban mayores expectativas familiares. Si bien en la investigación de Verdugo et al. (2018), se hallaron diferencias con respecto al género y esta dimensión, estas son en base a la comparación de participantes de género masculino de diferentes países y no entre género femenino y masculino. Se podría considerar que la diferencia encontrada, se debe a que esta dimensión refiere a la posibilidad de formar una familia estable y tener hijos. Teniendo en cuenta el contexto social actual, se observa que las nuevas generaciones se caracterizan por su autopercepción de género fluido y la aceptación de la diversidad sexual, sumado a la caída del paradigma de la mujer y la maternidad. Hoy en día, una gran cantidad de personas del género femenino postergan la maternidad o simplemente desechan esa opción y esto no es condición para sentirse realizada como mujer. En relación al tema, Sánchez (2016) expone “abordar la maternidad implica sobrepasar el diálogo de la mujer-madre e incluir otras categorías como clase, sexualidad, espiritualidad, posición política, etcétera. Es hacer un análisis interseccional que permita rescatar la diferencia y la ambivalencia de la experiencia de ser mujer madre” (p.4).

A modo de cierre, es conveniente considerar las limitaciones que presenta este trabajo; es necesario destacar en primer lugar la disparidad de participantes con respecto al género y orientación sexual, así como también en relación a la zona de residencia (zona vulnerable y no vulnerable). También se destaca como limitación que no se ha incluido en el cuestionario sociodemográfico una pregunta que aborde el tipo de actividad extracurricular que los adolescentes realizaban. Al observar una diferencia en el autoconcepto físico a favor de quienes realizaban actividades extracurriculares, por lo que se cree que la muestra quedo sesgada con respecto a este dato sociodemográfico, ya que se estima que, en las actividades extracurriculares, se infirió que posiblemente se tratara de actividades físicas y/o deportivas. De todas formas, se recomienda continuar investigando este dato en nuevas líneas de investigación. Como última limitación del

estudio, se aclara que el instrumento de Expectativas Futuras no se encuentra validado en Argentina, por lo que, podría haber diferencias en lo que respecta a su confiabilidad y validez en nuestro país.

Se recomienda en futuras investigaciones tener en consideración otros aspectos sociodemográficos de importancia que podrían marcar diferencias en las Expectativas Futuras de los adolescentes. También sería recomendable indagar acerca de las estrategias individuales de los jóvenes (por ejemplo, estrategias de afrontamiento, dificultades emocionales y de comportamiento, ajuste escolar). La investigación sobre la temática permitirá elaborar un modelo más completo que mejore la predicción de las Expectativas Futuras y su relación con el Autoconcepto en esta población.

Referencias

- Beal, S.J., Crockett, L.J. y Peugh, J. (2016). Las expectativas futuras cambiantes de los adolescentes predicen el momento de las transiciones de roles adultos. *Psicología del desarrollo*, 52(10), 1606–1618.
<https://doi.org/10.1037/dev0000189>
- Charry Aysanoa, J., Rodas Serrano, V. W., Yong Castañeda, C. A., Durand Saavedra, D. P., y Charry Aysanoa, P. A. (2022) Niveles de autoconcepto, procesamiento estratégico de información y rendimiento académico en una universidad pública. *Horizontes Revista De Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(24), 1091–1100. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i24.399>
- Corica, A. (2012) Expectativas sobre el futuro educativo y laboral de los jóvenes de secundaria: entre lo posible y lo deseable. *Última década*, 20(36), 71-95.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100004>
- Domínguez, L. (2008). La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad. Distintas concepciones en torno a la determinación de sus límites y regularidades. *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 4(1), 69-76.
http://www.conductitlan.net/50_adolescencia_y_juventud.pdf
- Fuentes, M. C., García, J., Gracia, E. y Lila, M. (2011). Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Psicothema*, 23(1), 7-12.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72717207002>

García, J. F., y Musitu, G. (2017). *AF5: Autoconcepto forma 5*. TEA.

Hernández Sampieri y Mendoza Torres. (2018) *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill.

Ibarra Aguirre, E. y Jacobo García, H. M. (2016) La evolución del autoconcepto académico en adolescentes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(68), 45-70. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n68/1405-6666-rmie-21-68-00045.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2020). *Informes técnicos*, 5(52), 7. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_4tri_m20126C4AD8D8.pdf

Kim, T. y Kim, J. (2020). Vincular las expectativas futuras de los adolescentes con la salud en la edad adulta: evidencia y mecanismos. *Ciencias Sociales y Medicina*, 263. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.113282>

Laghi, F., Baiocco, R., Lonigro, A., Capacchione, G., y Baumgartner, E. (2012). Family functioning and binge drinking among Italian adolescents. *Journal of Health Psychology*, 17(8), 1132–1141 <https://doi.org/10.1177/1359105311430005>

Llanca-Sánchez, B. y Armas-Zambrano, N. (2020). Clima social familiar y autoconcepto en adolescentes de una institución educativa de Lima Norte. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 26-33. <https://doi.org/10.35626/casus.1.2020.245>

- Luna, N. C. y Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista Electrónica De Investigación Y Docencia (REID)*, (10).
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/991>
- Martin, M., Contini de González, E. y Lacunza, A. (2021) Acerca del autoconcepto en adolescentes de escuelas secundarias. Un análisis en contextos vulnerables; Universidad Nacional de Jujuy. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 59(10), 251-274.
<http://revista.fhycs.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/do>
- Méndez Gago, S. y Rodríguez, E. (2011). Consecuencias futuras del despertar de una generación de adolescentes digitales. Escenarios posibles. *Revista de estudios de juventud*, 92, 11-36.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5047326>
- Musitu, G., García, F. & Gutiérrez, M. (1991). *AFA, Autoconcepto Forma A [SFA, Self-concept Form A]*. Madrid, España: TEA.
- Montero, O. (2003). *Métodos de investigación en Psicología y Educación*. Mc Graw Hill Interamericana.
- Morales-Quizhpi, J., Palacios-Madero, M., Conforme-Zambrano, E. y Arpi-Peñaloza, N. (2021). Autoconcepto del adolescente según sus características sociodemográficas y de los progenitores. *Maskana Revista Científica*, 12(1), 16-25.
<https://doi.org/10.18537/mskn.12.01.02>

Moreno, A. y Del Barrio, C. (2000). *La experiencia adolescente: A la búsqueda de un lugar en el mundo*. Aique.

Motrico, E., Fuentes, M. J., y Bersabé, R. (2001). Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. *Anales de Psicología*, 17(1), 1-13.
<https://doi.org/10.6018/analesps>

OMS. (1999). *Program for Adolescent Health and Development*. Geneva.

Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012) *Desarrollo Humano*. Mc Graw Hill Interamericana.

Pérez, P. (2007). El desempleo de los jóvenes en Argentina: Seis hipótesis en busca de una explicación. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. *Estudios del trabajo*, 34(7), 79-116.
<https://www.aset.org.ar/revista.php?rid=4>

Romero, A. M., y Jiménez, L. R. (2019). Clima social familiar ¿Qué relación tiene con el autoconcepto en adolescentes del Callao? *Casus: Revista de investigación y casos en salud*, 4(2), 120-129.
<https://doi.org/10.35626/casus.2.2019.208>

Sánchez Benítez, N. (2016). La experiencia de la maternidad en mujeres feministas. *Nómadas*, (44), 255-267.
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf>

Sánchez Benítez, N. (2011). Historia e identidades narrativas. *NÓESIS. Revista de Ciencias Sociales DE CIENCIAS SOCIALES*, 20(40), 70-85.
<https://www.redalyc.org/pdf/859/85921351005.pdf>

Sánchez-Sandoval, Y. y Verdugo, L. (2016). Desarrollo y validación de la Escala de Expectativas de Futuro en la Adolescencia (EEFA). *Anales de Psicología*, 32(2), 545-554.

<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.2.205661>

Schwartz, S.J. (2007). The structure of identity consolidation: Multiple correlated constructs or one superordinate construct? *Identity*, 7(1), 27-49

<https://doi.org/10.1080/15283480701319583>

Serralde Rodríguez, D. (2006). *La adolescencia una etapa para el desarrollo de un proyecto de vida existencial*. (Tesis de grado). Universidad de La Sabana.

Verdugo, L., Freire, T., y Sánchez-Sandoval, Y. (2018). Las relaciones entre autopercepciones y expectativas futuras: un estudio con preadolescentes españoles y portugueses. *Revista de Psicodidáctica*, 23(1), 39-47.

<http://doi.org/10.1016/J.PSICOD.2017.07.005>

Zimbardo, PG y Boniwell, I. (2004). Equilibrar la perspectiva del tiempo en la búsqueda del funcionamiento óptimo. *Psicología positiva en la práctica*, 3, 165-179.

<https://doi.org/10.1002/9780470939338>.

Nivel de ocupación	Padre	Madre	Cuidador/a
Desempleado			
Labores domésticos o cuidado de personas en el propio hogar			
Labores domésticos o cuidado de personas en hogares ajenos			
Realiza un oficio (albañilería, carpintería, plomería, artesanía, etc.)			
Comerciantes			
Empleados de tipo administrativos			
Profesionales, técnicos, científicos o intelectuales independientes			
Otro			

Barrio en el que vives

.....

Vos o tu familia pagan impuesto municipal (ABL)

Sí

No

La vivienda en la que vives es:

Propia	Alquilada	Cedida por trabajo	Prestada	Otra situación

Las personas con las que convivo son:

Madre	
Padre	
Hermanos/as	
Pareja de mi padre y/o madre	
Abuelos/as	
Otras personas familiares	
Otras personas que no son familiares	
Solo/a	
Otros	

Cantidad de personas que viven en el hogar incluyéndote

1 2 3 4 5 más de 5

Cantidad de habitaciones, ambientes o piezas que hay en tu hogar (sin contar baño ni cocina)

1 2 3 4 5 más de 5

Cantidad de habitaciones, ambientes o piezas que se utilizan para dormir (incluyendo baño y cocina)

1 2 3 4 5 más de 5

¿En tu hogar poseen baños? Si la respuesta es afirmativa ¿Cuántos?

No posee 1 2 3 o más

¿En tu hogar poseen algunos de los siguientes servicios?

Computadora de escritorio, Notebook, Netbook, Tablet

Servicio de internet

TV digital, por cable o vía satélite

Teléfono Móvil

Otros

¿Qué cantidad de libros hay en tu hogar?

Menos de 10

Entre 10 y 50

Entre 51 y 100

Más de 100

¿Qué frecuencia de lectura tienes, ya sea manual o digital?

Todas las noches

3 veces por semana

1 vez por semana

Menos de 1 vez por semana

En los últimos 6 meses, ¿los ingresos de tu hogar alcanzan para cubrir las siguientes necesidades?

Alimentos (¾ comidas diarias)

Ropa (reposición)

Salud (médicos, remedios)

Educación (materiales, transporte y útiles)

Bienes / electrodomésticos NO básicos (no incluye cocina, heladera, calefón o termotanque)

Cuestionario de Expectativas de futuro

	1 estoy seguro/a de que no ocurrirán	2 es difícil que ocurra	3 puede que sí/ puede que no	4 probable mente ocurra	5 estoy seguro/a de que ocurrirá
1. Terminaré los estudios de Secundaria					
2. Encontraré trabajo					

3. Tendré un coche					
4. Terminaré Bachillerato o un Ciclo Formativo					
5. Encontraré un trabajo que me guste					
6. Tendré una vida familiar feliz					
7. Seré respetado por los otros					
8. Me sentiré seguro					
9. Tendré una casa					
10. Realizaré estudios universitarios					
11. Encontraré un trabajo bien remunerado					
12. Encontraré una persona con quien formar una pareja feliz y estable					
13. Seré feliz					
14. Tendré hijos					

Cuestionario de Autoconcepto

	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Casi siempre	5 Siempre
1. Hago bien los trabajos escolares/ profesionales					
2. Hago fácilmente amigos					
3. Tengo miedo de algunas cosas					
4. Soy muy criticado en casa					
5. Me cuido físicamente					
6. Mis superiores / profesores me consideran un buen trabajador.					
7. Soy una persona amigable					
8. Muchas cosas me ponen nervioso.					
9. Me siento feliz en casa					

10. Me buscan para realizar actividades deportivas					
11. Trabajo mucho en clase					
12. Es difícil para mi hacer amigos					
13. Me asusto con facilidad					
14. Mi familia está decepcionada de mí					
15. Me considero elegante					
16. Mis superiores me estiman.					
17. Soy una persona alegre					
18. Cuando los mayores me dicen algo me pongo muy nervioso.					
19. Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas					
20. Me gusta como soy físicamente					

21. Soy un buen trabajador /estudiante.					
22. Me cuesta hablar con desconocidos					
23. Me pongo nervioso cuando me pregunta el profesor					
24. Mis padres me dan confianza					
25. Soy bueno haciendo deportes					
26. Mis profesores / superiores me consideran inteligente y trabajador					
27. Tengo muchos amigos					
28. Me siento nervioso					
29. Me siento querido por mis padres					
30. Soy una persona atractiva					